

Consideraciones acerca del material gráfico sobre San Juan Bautista de La Salle que hay en la Corporación Universitaria Lasallista y lo que permite vislumbrar sobre su ideología lasallista.

Nicolás Naranjo Boza¹

Considerations on the pictorial art on Saint John Baptist of La Salle that is in the Lasallian University Corporation and what it shows about the Corporation's lasallian ideology

Resumen

Este artículo se ocupa de la presencia de San Juan Bautista de La Salle en la Corporación universitaria lasallista, específicamente en los retratos del santo que cuelgan en sus paredes. Se establece que es necesario estudiar constantemente el legado del santo para seguir viviendo el lasallismo. Se analiza la importancia del arte pictórico que retrata al santo en el contexto de nuestra actual manera "visual" de aprehender la cultura. Se hace una propuesta, adaptada a todos los estamentos de la Corporación, de manera que haya más arte pictórico sobre la vida y obra del santo dentro de la sede para que suscite un mayor conocimiento del santo mismo en los que laboran en la Corporación. Éste se propone como el primer paso para conocer mejor la inspiración máxima de este centro educativo.

Palabras Clave: San Juan Bautista de La Salle. Vida y obra lasallista. Auto-conocimiento institucional. Filosofía institucional. Arte. Comprensión del arte. Galería de arte lasallista para la Corporación universitaria lasallista. Cultura "visual". Necesidad de estudio de las obras lasallistas.

Abstract

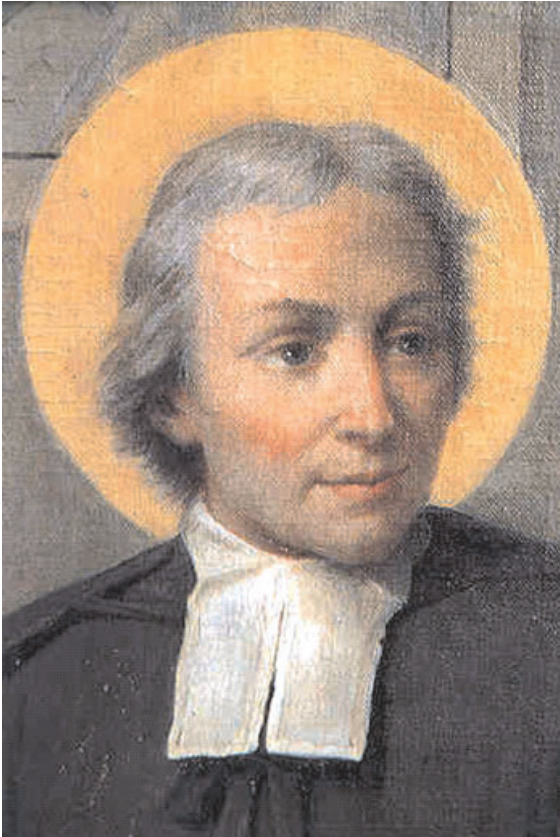
This article deals with the presence of San Juan Bautista de La Salle (Saint John Baptist de La Salle) in the Corporación Universitaria Lasallista (Lasallian University Corporation), specifically in the portraits of the saint that hang on its walls. It is stated that it is necessary to constantly study the legacy of the saint in order to continue living lasallianism. The importance of the pictorial art with images of the saint is analyzed in the context of our present "image" based ways of apprehending culture. A proposal is made, adapted to all the members of the Corporation, so that the amount of pictorial art about the life and works of the saint increases inside the Campus so that it provides greater knowledge of the saint himself in those that work for the Corporation. This is the first step to know better the highest example and aspiration that this Education Center has.

Key words: San Juan Bautista de La Salle. Lasallian life and works, institutional self-knowledge. Institutional philosophy. Art. Understanding of art. Lasallian art gallery for the Lasallian University Corporation. "Image" based culture. The need to study lasallian works.

¹ Licenciado en Filosofía y literatura, UPB. Magíster en Estudios Hispánicos del Boston College de Massachusetts. Investigador de la Corporación Universitaria Lasallista

Correspondencia: Nicolás Naranjo Boza. e-mail: niconaranjo72@yahoo.com

Fecha de recibo: 24/06/2005; fecha de aprobación: 19/07/2005



Detalle del rostro de uno de los más conocidos retratos de San Juan Bautista de la Salle, que hace parte de la iconografía realizada en 1901 por Giovanni Gagliardi.

Imagen disponible en: <http://www.lasalle2.org/ClipArt/Color/JBDLS.jpg>

Planteamiento del problema

Es una verdad bastante sabida, mas no vivida, que toda universidad o centro educativo debe buscar un equilibrio entre las ciencias y las humanidades. La Corporación Universitaria Lasallista es reconocida socialmente como una institución universitaria cuyos programas más importantes se centran en el quehacer científico. Y la resurgente Facultad de educación es la encargada de las humanidades, pero como las ata a políticas educativas restringidas, éstas no poseen la autonomía necesaria para contrarrestar la actividad científica de las demás facultades, que gira en torno al agro y a la industria alimenticia. Así las humanidades pierden su razón de ser: cuestionar hondamente la actividad humana y lo que hacen es

prestarle un servicio a las otras áreas del saber dentro del marco de la institución. ¿Cómo se logra entonces ese equilibrio si un plato de la balanza está cargado y el otro apenas le sirve para que no se caiga hacia el lado propio debido a su sobrepeso? La respuesta hay que buscarla en lo que constituye a la Corporación universitaria lasallista (entendiendo “constitución” como *lo que la hace en esencia*). El único aspecto humanista que posee para nivelar la balanza es el lasallismo. Si se acude a la biografía de San Juan Bautista de la Salle se conocen sus estudios combinados con lo que aprendió en la “universidad de la vida”. En realidad era un hombre culto, que para la época, y en su entorno francés, tenía una gran ventaja al estar instruido en el conocimiento de latín. Así podía estudiar la Historia de la iglesia y entenderse con teólogos y maestros. Y dominaba su propia lengua. Basta leer uno de sus tratados teológicos para ver una escritura clara y precisa, que logra transmitir lo que el autor se propone, o sea, lo que hace un humanista. La idea del patrón de los educadores, tan traída y llevada en los actos más importantes de la Corporación universitaria lasallista, de que “el maestro lasallista debe tener una vocación definida por su ocupación” surgió gracias a un pensamiento apoyado en las humanidades. La directriz lasallista de “enseñanza de orientación cristiana para los más necesitados” es una construcción filosófica notable de gran alcance tanto cristiano como pedagógico. Siempre la religión católica está en la base misma de las ideas del fundador de la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas como se explica en el libro “La Salle (Lectura de unas lecturas)” de Edgard Hengemüle (fsc).

Por lo tanto surgen preguntas inquietantes: Si el camino de la ciencia que abunda en el mundo del presente, industrializado, utilitarista, economizado, regulado por intereses monetarios, deshumanizado en el que la Corporación universitaria lasallista se despliega debido a las carreras que ofrece y “en las que puede mostrar resultados” son de orientación científicista, ello se opone diametralmente a la religiosidad que el lasallismo implica, entonces, ¿cómo puede la Corporación armonizar la educación religiosa católica, implícita en su mismo nombre, con un pensamiento tan desprovisto de un credo cristiano como es el de la ciencia actual? y ¿pueden convivir ambas maneras de vivir en el mundo (ciencia y lasallismo) sin anularse? En realidad es una cues-

tión muy difícil porque se está lejos de armonizar ambos mundos. Los clásicos del cristianismo como el alemán Eckhart o Santa Teresa de Jesús aconsejaban desprenderse del mundo de los sentidos para que el alma pueda estar a merced de Dios. El maestro Eckhart dice: “(...) *Lo que el alma efectúa, lo efectúa mediante sus poderes. Cuando comprende, comprende por medio de su intelecto. Al recordar lo hace con su memoria. En caso de amar, lo lleva a cabo mediante su voluntad. En estos casos trabaja con sus poderes mas no con su esencia. Es que cada acto exterior está unido a algún medio. El poder de la visión se pone en juego sólo a través de los ojos; en cualquier otra parte ella no puede ni crear ni dotar una cosa tal como la visión. Y sucede lo mismo con todos los demás sentidos: sus operaciones se efectúan siempre a través de un medio u otro. Pero no hay actividad alguna en la esencia del alma; las facultades con las que trabaja emanan del fundamento de la esencia pero en su fundamento actual hay una quietud; sólo en ella hay descanso y un recinto para su nacimiento, este acto, en el que Dios el Padre habla su Palabra, por que sólo es intrínsecamente receptiva de la esencia divina, sin medio alguno. Aquí Dios entra al alma con todo, y no meramente con una parte. Dios entra a la base del alma.* (Maister Eckhart, p. 4)

La santa de Ávila ofrece esta pauta para la oración: “(...) *De los que comienzan a tener oración, podemos decir son los que sacan el agua del pozo, que es muy a su trabajo, como tengo dicho, que han de cansarse en recoger los sentidos; que como están acostumbrados a andar derramados es harto trabajo. Han menester irse acostumbrando a no se les dar nada de ver ni oír, y a ponerlo por obra las horas de la oración, sino estar en soledad, y apartados pensar su vida pasada; aunque esto, primeros y postreros, todos lo han de hacer muchas veces.*” (La vida, p. 57) Por el otro lado, la ciencia implica rendirle culto a los sentidos, ejercer el poder de ellos, medir lo que se oye, lo que se ve, lo que se huele, lo que se toca, lo que se prueba y tratar de regularlo, de modificarlo a voluntad, etc... Compaginar ambos mundos es para espíritus muy selectos. Y, en el caso de la institución, es aún más contundente el problema, empezando por el hecho de que al interior de la institución se desconoce mucho el legado del Patrón

de los educadores. Si el lasallismo permite el equilibrio anhelado, hay que fortalecerlo. Por esto es que preocupa el gran desconocimiento de la vida y obra de San Juan Bautista de la Salle y de la tradición lasallista, desde la época de su fundador hasta el presente de parte del estamento administrativo, docente y estudiantil actual (excepcionaría a algunos Hermanos que participan como docentes o estudiantes en la Corporación universitaria lasallista y, sobre todo, a los de mayor edad, que están en el Colegio de San José o en la finca Parmenia). El trabajo de reconstrucción de la historia que he realizado muestra que, a partir de la rectoría del Dr. Latorre, se descuidó el legado lasallista que está constituido por su vida y su obra. Y por la importancia que tiene es necesario estudiarlo y adaptarlo constantemente en todos los órdenes de la institución.

La presencia de San Juan Bautista de la Salle en la actual Corporación Universitaria Lasallista:

Quien se da a buscar el legado lasallista en la sede encuentra en muchos lugares de la Corporación un retrato enorme del rostro del santo con un cabello un tanto largo, cano en su mayoría, excepto alrededor del cuello. Si se lo observa de frente el santo está mirando a la derecha. Su cabeza está nimbada por un halo naranja. Se ve un trozo de su “Rabat blanc”. Pero éste retrato es sólo un fragmento de un cuadro de 1696 que José María Valladolid llama “La escuela de San Sulpicio”, que representa un gran acontecimiento “El Señor de la Chétardye visita las Escuelas de San Sulpicio” (ver “El Fundador de los Hermanos San Juan Bautista de La Salle”, p. 113 e “Iconografía de Juan Bautista de la Salle” por Émile Rousset, en “Universidad de la Salle, 40 años 1964 – 2004”, ps. 24-5). En el cuadro original completo el rostro del santo está ubicado en el centro, es el foco en el que recae la atención del observador y es, en una perspectiva pictórica centralista, el punto que irradia a todos los rincones. Para obtener la imagen que abunda en la Corporación se trazó un rectángulo en torno a su rostro y se suprimió el resto. Al hacer este “extracto” del original se dejó por fuera al Señor de la Chétardye que está de pie, al lado de San Juan Bautista de la Salle que con su mano derecha indica el aula de clase, mostrando la obra lasallista y sus progresos.



El párroco Monsieur de La Chétardye visita la primera escuela de los Hermanos Cristianos en París, ubicada en la rue Princesse, en la parroquia de San Sulpicio en el año 1696. (Pintura de Giovanni Gagliardi en 1901). Imagen disponible en: <http://www.lasalle2.org/Spanish/Resources/ClipArt/iconog.php>

También se dejó por fuera la razón de ser de las Escuelas Lasallistas, o sea los alumnos sentados en sus pupitres con sus textos abiertos ante ellos. La mayoría ha girado la cabeza y observa al santo y al visitante que conversan al frente del salón, al tiempo que un niño, de pie detrás de ellos, sostiene un libro en alto con su mano, como esperando continuar con su lección. Las vestimentas de los estudiantes indican que no siempre eran de las clases más privilegiadas, en sentido económico, en lo que se corrobora la “opción por los pobres” lasallista. También queda por fuera un educador que desde una esquina observa el encuentro, el elevado techo de amplias vigas en madera y los cuadros sagrados que colgaban de las paredes o el planisferio para la enseñanza de la geografía, en una época en que los gráficos y pinturas eran una fuente de conocimiento respetada como tal. En este caso los detalles fueron dejados por fuera por un desconocedor del poder del arte para resaltar apenas un rostro y restó eficacia al cuadro entero. La imagen del rostro del santo se encuentra a lo largo y ancho del campus, está en los sitios más concurridos como la sala de las reuniones en la rectoría, algunas aulas, la casa de Bienestar Universitario, el Aula Máxima, la Biblioteca J. Ernesto Vélez Escobar, y en los sitios de carácter más privado como son las oficinas de algunos decanos y profesores. En los centros de la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de Medellín, como lo son la Casa Provincial y el Colegio de San José, la imagen también es la más frecuente.

La propuesta: Si la Corporación está inspirada principalmente en San Juan Bautista de La Salle y se busca un retrato de su rostro, realmente extraña no hallar en su lugar el más famoso de ellos, el de Pedro Léger de Rúan (“El fundador de los Hermanos San Juan Bautista de La Salle” p. 197) que no suprime nada y se limita a retratar al santo. O en la finca “Parmenia” hay un vitral con el rostro del santo que bien podría sustituir el recorte que ahora se exhibe. Propongo cuadros ya que en el presente no es fácil que un gran número de personas ocupadas en sacar adelante sus proyectos en un mundo que cada vez exige más dedicación al trabajo y menos enfoque en las cuestiones intelectuales adquiera los hábitos de estudio del pasado que permitirían estudiar el legado lasallista. Para el estamento administrativo, profesoral y estudiantil laico actual la época actual es del uso del *scanner*, del *e-mail*, de los *attachments*

y los programas de computador que agilizan procesos, pero sin ocuparse de pensar el mundo. Las personas acogen la información sólo si es reducida a una suerte de “imagen”. La lectura, entendida como la lectura de textos enteros, como se hacía en el pasado (particularmente en las áreas de humanidades), se descarta ahora en aras del uso de las vías informáticas electrónicas, o de ideas como la de que “el tiempo hay que dedicarlo a lo urgente”. Por lo tanto, la fuente principal de información sobre el santo, los libros de vieja data que se conservan en la Biblioteca J. Ernesto Vélez Escobar, no pueden ser estudiados por quienes participan en el presente, y de modo directo, en la Corporación universitaria lasallista. Por ello es tan importante que se recuerde al santo por medio de los registros visuales. Tener a su alcance los cuadros les ayudará a comprender el ejemplo de todo lasallista. Una tarea imprescindible de la Corporación universitaria lasallista es lograr que un buen artista o estudioso de la iconografía religiosa lasallista (francesa o no) cree una exposición permanente de retratos sobre la vida y obra del santo, acompañándolos de escritos breves que indiquen el período, la importancia del retrato y con agudeza filosófica, lo que de allí se podría utilizar en el presente. Un sitio ideal para esta galería de reproducciones o de originales sobre la vida y obra del santo podría albergarse en la gran sala de reuniones. El espacioso comedor de la rectoría podría contar con algunos de ellos. Dada la riqueza de material gráfico sobre el santo, propongo una galería que incluya el cuadro de Marinani “San Juan Bautista de la Salle en clase” (“La Salle, un santo y su obra” p. 39), o “San Juan Bautista de la Salle distribuye sus bienes a los pobres” de 1684 (“La Salle, un santo y su obra” p. 49 o “El Fundador de los Hermanos San Juan Bautista de La Salle”, p. 59), o el vitral de Dagrant “San Juan Bautista de la Salle llegando a la Gran Cartuja” que se encuentra en la capilla del Colegio de Saint-Genès, en Burdeos (La Salle, un santo y su obra, p. 100), o el conmovedor “Muerte de San Juan Bautista de la Salle” abril 7 de 1719” (El fundador de los Hermanos, San Juan Bautista de La Salle, p. 177) la estatua “San Juan Bautista de la Salle”, del maestro Lejeune, erigida en Reims sobre la fachada de la casa natal del fundador, en 1951 (“Universidad de la Salle, 40 años 1964 – 2004, p. 31) ya sea en una lámina o en una reproducción tridimensional, el vitral “San Juan Bautista de la Salle enseñando a niños abandonados e indigentes”, obra de J. Benoit. Nancy-Francia, 1934. 4

mñ. X 2 m., Iglesia de la Santa Cruz, Santa fe de Bogotá (“Universidad de la Salle, 40 años 1964 – 2004, p. 97), el vitral “San Juan Bautista de la Salle, Patrono celestial de todos los educadores cristianos”, de 4 m. x 2 m., Iglesia de la Inmaculada Concepción. Sede la Floresta, Santa Fe de Bogotá, (“Universidad de la Salle, 40 años 1964 – 2004, p. 77), o tantas imágenes tomadas de “Iconografía de Juan Bautista de la Salle” por Émile Rousset, (“Universidad de la Salle, 40 años 1964 – 2004”, ps, 24-25). Todos ellos representan hitos en la vida y en la obra del Patrono de los educadores. Estos cuadros expuestos en la Corporación universitaria lasallista cumplirían la función de hacer familiar los logros de San Juan Bautista de la Salle a los que pertenecen a la institución. De esta manera se puede recordar el pensamiento que debe guiar la vida institucional y habrá pautas para adaptar a las necesidades del siempre cambiante presente una identidad arraigada en hechos de hace trescientos años - que la institución misma se ha propuesto conservar y venerar.

No es de extrañar esta ausencia de una verdadera compenetración con el estudio de San Juan Bautista de la Salle si ya faltaba en el momento en que los Hermanos Cristianos realizaron las decisiones del Capítulo de Distrito, entre 1977 y 1978, para formar la Corporación universitaria lasallista. Los Hermanos de la Sede Medellín de La Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas enviaron la notificación a Roma de que se planeaba crear dicha universidad en el IV Capítulo de Distrito Lasallista. Como respuesta, el Hermano Superior General, el Hermano José Pablo, envió una carta desde Roma, fechada el 27 de febrero 1979, dirigida al Visitador Belisario Quintero y Visitador a los Capitulares y miembros del Distrito Lasallista de Medellín. Informaba en ella que quedan aprobadas las decisiones del Capítulo de Distrito pero a continuación el Hermano José Pablo hacía unas aclaraciones valiosas, de las cuales la tercera dice:

« Leyendo sus conclusiones se advierte que ella tocan más las estructuras, organizaciones, comisiones... que los contenidos, los criterios, la animación profunda... Por ejemplo, se habla de tema tan importante y urgente como la formación: y un análisis de términos nos descubre que no se nombra a La Salle si no es para nombrar los colegios o escuelas que llevan ese nombre. Hubiéramos querido que la reflexión del Capítulo hubiera señalado lo que el Fundador representa para nosotros hoy como punto focal en todo el período de forma-

ción y en sus diversas etapas, como referencia fundamental, como principio de inspiración y de unidad... y que de tal reflexión hubieran salido unas directivas más precisas referentes a la profundización de su mensaje. »

Si desde antes de la conformación de la Corporación ya esta carencia se había hecho palpable en los pilares que gestaron el centro educativo, en el presente tiene que dedicarse al estudio profundo del legado y de la vida lasallista para incorporarlo a su carácter de Universidad. Tanto los miembros de ALDEA como la Congregación deben unir sus fuerzas en esto, ayudados por La Asamblea de fundadores, el Consejo Superior, el Consejo Académico, el Sr. Rector y toda la comunidad académica y administrativa. Una razón válida para hacerlo es que se está buscando tener el nombre de “Universidad” y, para tenerlo debe tener claro qué es, qué busca, sus ideales deben estar perfectamente claros. La vida y obra de San Juan Bautista de la Salle deben hacerse presentes de una manera mucho más profunda que la del retrato que apenas es un trocito de uno mucho más complejo, multiplicado en salones de todo tipo y en paredes, sin cesar. Ese rostro debe volverse mucho más que un rostro, debe adquirir un cuerpo, debe actualizarse y para ello se requiere conocer bien lo que ha pasado con el ser del rostro, tal y como lo dice el Hermano José Pablo en su misiva desde Roma, hace ya veintisiete años. Los cuadros que sugiero ayudarán en los primeros pasos de esta “reconstrucción” de sus bases ideológicas. Cuando ello haya surtido efecto, se podrá pasar al estudio de un libro como lo es “Vida y pensamiento de San Juan Bautista de la Salle” (Selección, traducción, introducciones y notas por Saturnino Gallego) donde se reúne en español documentación biográfica y obras centrales del Patrono de los educadores. Más adelante vendrá el estudio del francés y del latín para leer al santo en las lenguas que dominaba. Se ahí se partirá para el estudio de las obras sobre educación y también de las obras teológicas del santo. Esto dará pie para formar una escuela de estudios teológicos que servirá para orientar el quehacer de la Corporación siempre, del lado de una facultad de educación que comprenda el pensamiento educativo del Patrono de los educadores. Pero, por ahora, hay que empezar cambiando el material gráfico con imágenes del santo y dándole cabida a lo que los nuevos cuadros transmitirán. Unas escaleras se suben peldaño a peldaño, y lo que propongo es el primero de todos.

En caso contrario, hay que ser justo en el empleo de los términos y pedir que la institución lleve otro nombre que no incluya la palabra lasallismo. Y eso sería imposible dado el ideal y esfuerzo de los fundadores y de quienes han trabajado en ella durante casi un cuarto de siglo. Sólo queda, pues, conocer las bases de la obra.

Bibliografía

1. HENGEMÜLLE, EDGARD (fsc.). La Salle Lectura de unas lecturas (El patrono de los educadores en la Historia de la educación). Bogotá: RELAL Región Latinoamericana Lasallista, Colombia; 2003.
2. DE JESÚS, SANTA TERESA. La vida/ Las moradas. Barcelona: Planeta (Letras hispánicas); 1987.
3. GALLEGO, SATURNINO. Vida y pensamiento de San Juan Bautista de la Salle. Selección, traducción, introducciones y notas por Saturnino Gallego, Tomo II Escritos. Madrid: Biblioteca de autores cristianos; 1986.
4. MEISTER ECKHART. This is Meister Eckhart. En: Meister Eckhart by Franz Pfeiffer, 2 Vols., London: John Watkins; 1947.
5. NIETZSCHE, FEDERICO. De la utilidad y de los inconvenientes de los estudios históricos para la vida. En: OVEJERO E. Obras Completas de Federico Nietzsche, Traducción, introducción y notas de, Sexta edición. Buenos Aires: Ed. Aguilar; 1966.
6. ROUSSET, ÉMILE (fsc.). Iconografía J. B. De La Salle. En: UNIVERSIDAD DE LA SALLE. Universidad de La Salle 40 años (1964-2004), Colombia. Bogotá: Panamericana Formas e Impresos; 2004.
7. VALLADOLID, JOSÉ MARÍA. La Salle, un Santo y su obra (una semilla, un árbol, un fruto). Ed. Bruño-Revista Vida y Luz; 1980.
8. EL FUNDADOR de los Hermanos San Juan Bautista de La Salle. Medellín: Ed. Bedout; 1970.
9. COMPENDIO DE Historia de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. France: Procure Générale; 1937.